

# Alegaciones contra el Islam

---

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

15 de Septiembre, 2006

*(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)*

En su sermón del viernes, Hazur respondió un discurso del Papa pronunciado en Alemania en el que, citando referencias de otro escritor, se refirió al Islam en términos inadecuados.

“Ayer se recibió la noticia de que el Papa, en el curso de una conferencia pronunciada en la Universidad de Alemania, apoyándose en referencias de cierto escritor, hizo unos comentarios respecto a las enseñanzas islámicas, el Corán y el Santo Profeta (p.b.D.), que no tienen ninguna conexión alguna con el Islam. Hacer uso de referencias ajenas es un método sutil para librarse de las críticas.

El Papa, al hacer este tipo de comentarios respecto al Santo Corán, el Islam y el Fundador del Islam, ha intentado crear una imagen distorsionada que habrá suscitado ciertamente inquietud en los musulmanes, pues estos comentarios reflejan sus propios sentimientos hostiles hacia el Islam. Teniendo en cuenta el estatus del Papa, este tipo de declaraciones -aunque estén apoyadas en referencias ajenas- no hacen más que añadir leña al fuego de hostilidad que ya predomina contra los musulmanes.

Lo correcto por su parte hubiera sido afirmar que, a pesar de haber adoptado algunas organizaciones extremistas islámicas posturas extremistas, las enseñanzas islámicas son contrarias a ello y sería encomiable una unión con el fin del establecimiento de la paz en el mundo y el intento de librar a la población inocente de la destrucción. Por el contrario, el Papa ha intentado dar la impresión a sus seguidores que la enseñanza del Islam es la que él ha presentado..

Opinaba que el Papa era una persona docta, con cierta erudición sobre el Islam, pero sus afirmaciones han demostrado su falta de conocimiento al respecto. Como seguidor de la enseñanza de Jesús, debería buscar la vía pacífica siguiendo su ordenanza de practicar el bien incluso con el enemigo. Al hacer comentarios este tipo de comentarios erróneos, habrá herido la susceptibilidad de los musulmanes y, quienes no tienen control sobre sus emociones, cometerán actos que brindarán a esta gente la oportunidad de imputar mayores acusaciones contra el Islam. Por otro lado, los partidarios del Papa y quienes en Occidente consideran al Islam una religión extremista, incrementarán su aversión hacia los musulmanes. Que Dios libre al mundo de la intranquilidad y los conflictos. Los ahmadis deberán responder a tales alegaciones con sus plegarias y nunca deberán mostrar este tipo de reacción. A continuación presento un resumen de las alegaciones del Papa sobre el Santo Corán y el Santo Profeta (p.b.D.).

“Leí un dialogo editado por un profesor de la Universidad de Alemania que tuvo lugar quizás en 1391, en Ankara, entre el emperador bizantino Manuel II y un persa erudito, y que fue escrito por un erudito cristiano [admitiendo haber dado prioridad a la opinión del editor cristiano al del interlocutor musulmán, al haber seleccionado solamente la declaración cristiana, reflejándose aquí su

honestidad y sinceridad]. Éstas son sus preguntas: “Quiero discutir sobre un tema y es que el emperador al mencionar el Yihad, debe conocer sin duda el Sura Al Baqarah 2:256 que dice: *“No existe compulsión en la religión”*. También conoce los detalles que da el Corán, por ejemplo que hay que tratar de forma diferente a la gente del Libro del resto [esto ha sido idea suya]. El emperador pregunta sobre la diferencias de la religión y dice: *“Enséñame qué trajo Mohammad, que fuera nuevo, y solo encontrareis cosas infames e inhumanas, tales como su mandamiento de extender la fe que predicaba”*. Después el emperador explica con detalle por qué propagar la fe con la violencia es algo irrazonable. Dice: *“la violencia es incompatible con la naturaleza de Dios y la naturaleza del alma. A Dios no le gusta la sangre y actuar irrazonablemente es opuesto a la naturaleza divina. La fe nace del alma, no del cuerpo”*.

Más adelante dice: *“Para el emperador, educado en la filosofía griega, esta declaración es auténtica. Mientras que para la enseñanza islámica, Dios es absolutamente trascendente y Su voluntad no está sometida a ninguna de nuestras categorías, incluso la de la racionalidad.”* Más adelante cita a un islamista francés Ibne Hazam que dice: *“Nada obliga a Dios a revelarnos la verdad, si así lo dispusiera, podríamos incluso practicar la idolatría”* [no cita referencia alguna]. Después dice: *“¿Es acaso simplemente una idea griega la convicción de que actuar irracionalmente contradice la naturaleza divina o es siempre e intrínsecamente verdadera? Creo que aquí puede existir una profunda armonía entre la idea griega en el mejor sentido de la palabra y el conocimiento bíblico de la fe en Dios”*. El resto es una disertación intelectual.

El Papa no ha mostrado imparcialidad al admitir haber concedido preferencia a las palabras del emperador ante las de su interlocutor y al emplear las citas del autor cristiano. Seguidamente haré una breve exposición de lo que nosotros, los ahmadis musulmanes, opinamos, a través de algunas citas del Santo Corán y ejemplos de la vida del Santo Profeta Mohammad (p.b.D.). Sin embargo, si Dios quiere, prepararemos respuestas detalladas para el Papa para que conozca la verdadera enseñanza del Islam, a condición de que, teniendo en cuenta su estatus, lo estudie con imparcialidad y reflexione al respecto.

Nosotros no sólo sentimos un profundo respeto hacia Jesús, a quien consideramos un profeta, sino que creemos y reverenciamos a todos los profetas enviados a las distintas naciones. Por su parte, los cristianos, teniendo en cuenta los sentimientos de los musulmanes, deberían también reverenciar al Santo Profeta Mohammad (p.b.D.).

Al citar al emperador, el Papa afirma que sin duda tenía conocimiento del Surah al Baqara, al mencionar que era uno de los primeros Suras, pero también conocía la enseñanza sobre el Yihad y otros Suras posteriores. Llevado por el prejuicio, dice que la enseñanza del Santo Profeta (p.b.D.) es injusta y que el Islam se extendió por la espada. Tras atribuir impropriamente al Islam algo que no tiene relación alguna con la enseñanza islámica, afirma que la propagación de la fe con la violencia es algo irrazonable, que la violencia es incompatible con la naturaleza de Dios y la naturaleza del alma, y que actuar irrazonablemente es opuesto a la naturaleza divina. Tiene toda la razón, sin embargo, cabría preguntarse: ¿Por qué sus partidarios están utilizando hoy la fuerza para intervenir en otros países? ¿Por qué no mencionan las cruzadas o la inquisición española? Presentaré a continuación la enseñanza islámica respecto a la propagación de la fe y la práctica del Santo Profeta (p.b.D.) que él emperador “conocía” supuestamente.

El Islam es una religión que se ajusta a la naturaleza del hombre. No ha enseñado ofrecer una mejilla si te golpean en la otra. Estos son los mandamientos que han apartado a los cristianos de la religión, los cuales, a excepción de los ancianos, solo acuden a las iglesias una vez por semana, si es que acuden. En Occidente, se utilizan las iglesias para alquilarlas o para otros propósitos y muchas se han puesto en venta. Un profesor americano escribió que la gente del siglo XX no está

dispuesta a admitir que Jesucristo sea Dios. Por otro lado el presidente de Saint John's College, de Oxford, dice que una gran mayoría de los hombres y mujeres europeos han dejado de ser cristianos. De igual modo, diversos comentaristas occidentales admiten que la doctrina cristiana en África está llegando a su fin.

Al no disponer de argumentos, su única alternativa es utilizar falsos testimonios contra el Islam. Respecto a los supuestos conocimientos del emperador, veamos lo que afirma el Santo Corán. Dios, dirigiéndose al Santo Profeta (p.b.D.) dice: *“Diles: El Islam es la verdad de Tu Señor. Que crea quien lo desee quien no que lo rechace”*. Después dice: *“Diles: “Oh vosotros, hombres: ahora os ha llegado la verdad de vuestro Señor. Así, quien siga la guía la sigue únicamente por el bien de su propia alma, y quien yerra, yerra sólo contra ella. Pues yo no soy vuestro guardián”*. (10:109)

El Santo Profeta (p.b.D.) lo demostró en la práctica cuando en cierta ocasión los Ansar de Medina entregaron a sus niños recién nacidos a la tribu *Banu Nazir* y después quisieron recuperarlos por haber sido exilados debido a sus excesos. El Santo Profeta les dijo no había compulsión en materia de religión y que los niños permanecerían con ellos. Esta enseñanza también la pusieron en práctica sus compañeros y Jalifas, como Hazrat Umar, que solía decir a su esclavo que no existía compulsión en materia de religión cada vez que se negaba a aceptar el Islam, y a quien concedió plena libertad cuando llegó su hora de morir.

El Santo Corán dice: *“Oh Mensajero de Al-lah di a los adeptos del libro y a los idolatras que acepten el Islam. Si obedecen y se someten y aceptan el Islam estarán guiados, pero si lo rechazan, tu responsabilidad es transmitir el mensaje...”* Este versículo fue revelado tras la caída de la Meca cuando los musulmanes ostentaban el poder.

No existe un solo ejemplo de compulsión en el Islam. El Santo Profeta (p.b.D.) ni siquiera toleraba que alguien aceptara el Islam falsamente o por hipocresía. El Santo Profeta (p.b.D.) se negó en cierta ocasión a aceptar la conversión de un prisionero no creyente con estas palabras: *“No puedo aceptar tu conversión ahora. Si hubieras aceptado el Islam antes, lo hubiera aceptado, pero en este momento te haces musulmán para obtener la libertad”*. El prisionero aceptó el Islam posteriormente.

La lucha se permite en el Islam sólo cuando existe agresión por parte del enemigo o en situación de inestabilidad y desasosiego. Mas si la situación se estabiliza y cesa la perturbación, no se permite el combate. Dios dice: *“Y luchad contra ellos hasta que cese la persecución, y se profese libremente la religión de Al-lah. Pero si desisten, recordad que no se permite hostilidad alguna excepto contra los agresores”*. (2:194). Ibne Umar dice que obedecieron este mandamiento divino en una época en que los musulmanes eran minoría y quienes aceptaban el Islam eran torturados, asesinados o arrestados. Lucharon hasta que, al aumentar el número de musulmanes, los adversarios se vieron imposibilitados a emprender ataques, terminando de esta forma la lucha.

Dios también dice: *“¡Oh vosotros, los que creéis! Sed perseverantes en la causa de Al-lah en calidad de testigos justos; y que la enemistad de un pueblo no os incite a actuar con injusticia. Sed siempre justos, porque eso está más cerca de la virtud. Y temed a Al-lah. En verdad, Al-lah es consciente de lo que hacéis”* (5:9) Esta es la justicia que produjo un cambio revolucionario tanto en la época del Profeta (p.b.D.) como posteriormente. Este cambio radical nunca se origina mediante la coacción, sino solamente a través de un cambio en los corazones.

En este sentido, cabe mencionar el incidente de Ikrama, acérrimo enemigo del Islam, quien en tiempos de la conquista de la Meca fue perdonado por el Santo Profeta (p.b.D.) a instancias de su

esposa, cuando se disponía a huir de la Meca. La extraordinaria transformación que experimentó no pudo producirse por la fuerza de la espada. No es posible alcanzar el grado de fe, devoción y espíritu de sacrificio que poseía sin una transformación en el corazón. El extraordinario sentido del honor que demostró por el Islam sólo se puede obtener poniendo en práctica la enseñanza que se comprende. En el pasado, Ikrama participaba en todas las luchas contra el Santo Profeta (p.b.D.) e hizo lo posible por destruir al Islam. Sin embargo, después de aceptar el Islam, jugó un papel importante en la destrucción del enemigo en tiempos de Abu Bakr. En una ocasión, en que el combate era tan intenso que los combatientes caían en el campo de combate como hierba segada, Ikrama se incorporó a la lucha. A pesar de los intentos de sus compañeros por disuadirle Ikrama se lanzó al campo de batalla diciendo que antes había luchado contra el Santo Profeta (p.b.D.) y ahora nada le detendría por luchar por la causa de Dios. Su cuerpo fue despedazado. Estos cambios solo pueden producirse internamente, no por la fuerza de la espada. La historia está repleta de ejemplos semejantes de devoción, amor y sentido del honor por el Islam.

Veamos ahora cuáles fueron las enseñanzas del Santo Profeta (p.b.D.) a este respecto. El Santo Profeta (p.b.D.) dijo: *“Cualquier musulmán que mate a un no musulmán que pertenezca a un gobierno islámico en virtud de pacto o tratado alguno, aparte de recibir el castigo en este mundo será privado también de la brisa del paraíso en el otro”*. En una ocasión, Hazrat Umar pasó por un lugar donde se obligaba a los no musulmanes a pagar tasas. Al inquirir lo que ocurría, le contestaron: *“Esta gente se niega a pagar alegando no disponer de medios”*. Hazrat Umar respondió: *“Dejadlos. No podéis imponer a nadie una carga superior a su capacidad. He oído decir al Santo Profeta (p.b.D.) que quienes imponen dificultades a la gente en este mundo serán presa del castigo divino.”* Fueron, pues, dispensados del pago de las tasas.

Hazrat Umar se preocupaba tanto de sus ciudadanos, siguiendo el mandamiento del Santo Profeta (p.b.D.) que hizo un testamento a la hora de morir aconsejando al próximo jalifa a ser compasivo y amable con los ciudadanos no musulmanes, a cumplir sus pactos, defenderlos, luchar contra sus enemigos y no imponer sobre ellos una carga superior a sus fuerzas. Él mismo se preocupaba personalmente de los problemas de los ciudadanos no musulmanes. En una ocasión, Hazrat Umar preguntó a una delegación que acudió a visitarle si tenían alguna queja sobre el trato de los musulmanes. Le contestaron que no veían nada aparte de compasión, bondad y devoción. Por su parte, el Santo Profeta (p.b.D.) hizo un pacto con los judíos al emigrar a Medina y cumpliendo sus condiciones, un compañero suyo, Abdullah bin Rawa, solía, dividir la cosecha en dos partes, distribuyendo la mitad a los judíos y el resto para él. Si los críticos del Santo Profeta (p.b.D.) leyeran la historia con imparcialidad, se darían cuenta que su trato hacia los no musulmanes se caracterizaba por su amor y compasión.

Estas citas coránicas y ejemplos de la práctica Santo Profeta (p.b.D.) desmienten las falsas alegaciones que el Islam se haya extendido por la espada. Pero veamos lo que afirman algunos cristianos justos sobre el Santo Profeta (p.b.D.). Presentaré algunos ejemplos:

Carl dice en su libro: *“Nuestra hipótesis de que Mohammad fue un intrigante impostor, y que su religión es necedad y curandería, comienza realmente a ser insostenible para cualquiera. Las mentiras que se han forjado sobre este hombre nos difaman a nosotros mismos... Las palabras que ha hablado han sido guía para ciento ochenta millones de personas durante mil doscientos años...Hasta el momento nadie ha tenido tan gran numero de seguidores como ha tenido Mohammad, por lo que es necio afirmar una persona falsa haya extendido esta doctrina.”*

Sir William Muir, a pesar de que sus escritos contienen ciertos errores y prejuicios, dice: *“Sin duda creemos que Mohammad has eliminado muchas enseñanzas falsas y prejuicios. Se trata de*

*un milagro. El creyente islámico puede enorgullecerse de poseer una piedad que no se encuentra en ninguna otra religión.”*

Edgard Gibbon dice “Finalmente, lo que es digno de reflexión en la biografía de Mohammad es si su reclamación de ser profeta fue beneficiosa o perjudicial. Los enemigos del Profeta, judíos o cristianos, a pesar de aceptarlo como Mensajero, admiten el hecho que su reivindicación de profetazgo fue para un fin muy beneficioso, aunque también afirmen que su religión sea mejor. También admiten que, aparte de la suya, el Islam es la mejor de las religiones. Mohammad cambió una vida de idolatría por la oración, culto y ayunos, es decir por algo bueno. Eliminó el sacrificio a los ídolos y inculcó el amor y el espíritu de sacrificio en los musulmanes, poniendo fin a la opresión de esclavos, viudas y huérfanos, así como a las disputas entre las tribus, reconciliando a naciones enemigas y estableciendo la fraternidad y el amor entre los musulmanes.”

Jon Davenport escribe que es muy equivocado decir que el Santo Corán prescribió la coacción en materia de religión. Dice: *“Las personas libres de prejuicio admiten que la religión del Santo Profeta (p.b.D.), que cambió el culto a los ídolos en adoración y caridad, y la enemistad en fraternidad, fue un gran bendición para Oriente ... El Santo Profeta (p.b.D.) no precisó recurrir al derramamiento de sangre, al que recurrió Moisés indiscriminadamente para destruir la idolatría. Por lo tanto es absurdo atribuir acusaciones ignorantes e irrespetuosas a persona tan excelente, que apareció para ejercer una influencia imperecedera en la humanidad”.*

Edgard Gibbon escribe que los guerras musulmanes fueron declaradas santas por el Santo Profeta (p.b.D.), pero el ejemplo y las instrucciones que dio es una lección de libertad para los jefes y para los demás... Dice que a nación árabe creía en la Unidad de Dios y si lo hubiera deseado hubiera destruido a todos los idolatras e ídolos, pero estableció la justicia y la empleó admirablemente.

Count Tolstoy escribe que no hay duda en que Muhammad era un gran reformador que condujo al mundo hacia la luz de la religión, estableció la armonía y la paz, dio enseñanzas de piedad, y puso fin al derramamiento de sangre, y abrió las puertas hacia las grandes civilizaciones.

Barnard Shaw escribe que en la Edad Media los cristianos presentaban una imagen terrible del Islam y no reverenciaban al Santo Profeta (p.b.D.). Tras estudiar con detalle su biografía, llegó a la conclusión que Mohammad era un gran hombre y libertador de la humanidad.

El Reverendo Bosworth Smith, dice que como gobernante y religioso se conjugaron dos personalidades en la persona del Santo Profeta (p.b.D.). Fue emperador, pero independiente de los poderes del emperador y estableció la paz sin luchar. Solamente él ostentó todos los poderes sin el empleo de la fuerza.

Pingle Kennedy afirma: *“Podemos afirmar contundentemente que Muhammad es la personalidad más extraordinaria de este tiempo. Apareció 550 años después de Jesucristo cuando todas las religiones del imperio romano perdieron su respeto. Los romanos adoraban a sus gobernadores y a pesar de su religión seguían las nuevas tendencias. Pero el imperio romano no pudo otorgar paz al mundo ...”* También dice: *“Lo peor es que los cristianos que conquistaron Roma también eran totalmente materialistas. ¿Como pudo producirse este cambio en tan breve periodo de tiempo? La aparición de Mohammad produjo cambio radical en la historia. A pesar de la oposición cristiana, nadie puede ocultar la transformación que produjo el Profeta. Hay que admitir que el Profeta fue el mejor ejemplo de revolución que el hombre puede originar”.*

S. P. Scott dice: *“Si el objeto de la religión es establecer moralidad y bienestar, terminar con la ignorancia y revivir las buenas cualidades, no cabe duda alguna que Muhammad es el Mensajero de Dios y no se trata de una proclamación infundada”*.

El Mesías Prometido, respondiendo a las alegaciones de cierta persona, dice: *“El lector no posee inteligencia ni conocimiento, sino solo prejuicio pues es costumbre de los sacerdotes cristianos, escribir en sus libros, movidos por el rencor y el resentimiento, que el que el Islam convierte a la gente por la fuerza. Sin comprobar o argumentar presentan argumentos de esta índole cuando el Corán dice: “No ha de existir coacción en la religión. Ciertamente, lo recto ha quedado separado de lo erróneo; así, quien se niegue a ser conducido por los pecadores, y crea en Al-lah, ha agarrado con seguridad una empuñadura fuerte, que no tiene grietas. Y Al-lah es quien todo lo oye, Omnisciente” ¿Acaso este versículo enseña la coacción? La siguiente cuestión que formula es que el Dios del Islam no puede ser comprendido por la inteligencia del hombre. El Dios del Islam invita a la lógica. Si la persona tiene el concepto de un Dios que ha creado el cielo y la tierra y es maestro, también debe aceptar que tiene todos los poderes. En lugar de ridiculizar al Dios del Islam, deberían emplear la inteligencia para conocerle”*.

El Mesías Prometido dice que el Dios del Islam se puede ver a través de las leyes naturales. No se trata de ningún Dios nuevo. El Islam presenta un Dios que se puede conocer a través de la inteligencia, la conciencia humana y las leyes naturales. Es el Poseedor de todos los sublimes atributos, el Único Dios que no tiene participes ni socios. Es perfecto y está libre de asociaciones y defectos. Estas injusticias las cometen los cristianos que han convertido al hombre al Dios. Es su concepto de lógica el que no tiene sentido, al convertir a Dios en tres dioses que difícilmente podrían llegar a una decisión si existiera discrepancia entre ellos. .

El Mesías Prometido dice que en la religión cristiana, Jesús no ha enseñado nunca la trinidad. Mientras vivió enseñó siempre la Unidad de Dios. Después de morir, su sucesor Jacobo también enseñó la Unidad de Dios. Pero San Pablo se opuso innecesariamente a esta enseñanza hasta el punto de establecer una religión nueva y apartar a la gente de la religión del Torah. Dijo que con la expiación de Jesús no es preciso seguir los mandamientos de la Torah, pues es suficiente la sangre de Jesús para la salvación. También les permitió comer la carne de cerdo cuando Jesús declaró impuro al cerdo al afirmar: *“Son perlas las que arrojáis en frente de los cerdos”*, comparando a las *perlas* con la Biblia y al *cerdo* con algo prohibido. San Pablo, pues, ha sido la causa de todas estas tergiversaciones.

Por último dirigiéndome a los ahmadis les amonesto a continuar inclinarse a Dios más que antes para combatir esta creciente ola de hostilidad contra el Islam. Hoy esta gente está a la ofensiva apoyándose en su riqueza y poder por lo que sólo la fuerza de nuestras plegarias quebrantará su arrogancia y vanidad. Pidamos a Dios que Dios para que libre a la gente de los falsos dioses y se establezca Su Unidad en el mundo. Los musulmanes deben unirse poniendo fin a sus disensiones internas, promover las enseñanzas del Santo Profeta (p.b.D.) y abstenerse de actos que den motivo de críticas a los ajenos. Que Dios les ayude.